

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 0'75 peseta
Por tres meses..... 2'25

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público cuatro veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose je éstos sino viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 30 céntimos

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA 15 CÉNT



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 2'50 pesetas
Valiéndose de comisionados. 3

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 6'25
Filipinas, un año..... 30

NOTA.

La palabra *progresista*, colocada á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de los Estudios, núm. 17, principal izquierda, á donde se dirigirá la correspondencia al propietario y Director,

DON PABLO MARIN Y ALONSO

Número atrasado: 30 céntimos.

NUMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 15 CÉNT

RIGOLETO.

PERIODICO PROGRESISTO.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

El catolicismo y la civilizacion.

XXXIV

Nadie manifiesta más experimentalmente la impotencia de la razón, cuando se declara independiente de la tutela de la fé y de la tradición en los caminos de la civilización, que aquel caos de estravagancia y de errores, que el racionalismo esparció por el mundo desde que empezó á ocupar el venerando lugar de esta, que (como decíamos en el número anterior) son como la luz que hace visibles los objetos á las miradas del espíritu, ó sea á la razón. No basta que la verdad llegue á tocar nuestra inteligencia, es necesario que esta la reconozca y para esto precisa que los fulgores de la inteligencia, fuera de sí de gozo, la abraza se apodera de ella como del objeto único, que llena su vacío, y se adapta á su interior configuración y despues de recibir sus fulgores á manera de un espejo, la reverbera á su alrededor como si fuese luz propia. Solo entonces es, cuando con toda seguridad puede esclamar: *esto es evidente: no puede ser de otra manera*: entonces únicamente cuando acuden en tropel mil ratiocinios y deducciones exactas á festejar á la verdad celebrando su feliz desposorio con el espíritu humano, a quien, como dice Augusto Nicolás, *racionaliza*.

Pero antes de llegar la inteligencia á este acto que más que de invención ó descubrimiento pudiéramos calificar de asentimiento y compenetración, ha menester la clave del enigma: solo abierta una puerta es como penetramos en el santuario: de aquí se deduce que en punto á moralidad á progreso concienzudo, á verdadera civilización, la parezca de la verdad puede resultar, como resultando viene en nuestros días, muy perjudicada sujeta á la esclusiva acción de la razón que parece ha puesto sus complacencias en vivir en lucha con la fé, ó lo que es lo mismo con la luz. Obscuras y aun cortadas las sendas de la antigua tradición que hizo tan gloriosa á nuestra nación, abrigamos el concubimiento, que esta vendrá á una tan violenta caída como la del mundo antiguo; sinó procuramos sin tregua poner coto así al ateísmo hoy dominante en las clases, que se tienen por ilustradas, como á las supersticiones de las masas y á los arrebatos de un desenfrenado sensualismo, obra y resultado inmediatos de la flaqueza del ratiocinio. Ya Sócrates y Platón, al ver se rompía el hilo de sus tradiciones, y que en vano trataban de reanudarlas, imploraban el auxilio de una segunda tradición, que ya llamaban revelación como único medio de devolver al mundo la verdad en mal hora perdida. «Debemos esperar dice el último que alguno vendrá como hemos de portarnos con los Dioses y los hombres.» Solo Dios puede ilustrar.

Ahora ocurre preguntar: ¿Lo que en tiempo de Sócrates y Platón le era al hombre imposible sin una nueva emisión del espíritu de verdad, pudo hacerse fácil despues? ¿Será hoy el hombre más apto para reformar su vida al través de esa degradación de costumbres que reina y en medio de ese laberinto de errores en que divaga la inteligencia? ¿Pudo el género humano subir de golpe la pendiente de extraviós en que se hallaba lanzado? No: lo que sucedió fué que mimado sordamente el politeísmo por el racionalismo había perdido su aplomo y prestigio sobre los espíritus. Sus fábulas mitológicas eran objeto de burla y escarnio: sacudióse el yugo de su teogonia y los filósofos más circunspectos, como los mas osados criminales, estaban acordes en mirar con desden á los Dioses, no como disposición de retorno á la antigua ley natural, sino como un paso

más hacia el error. Pues esto es cabalmente lo que aconteciendo viene en nuestro siglo.

Hoy el que más disparata sobre moral ó religión, es el más celebrado como sabio; el que más desprecio muestra á las cosas santas y respetadas, es reputado por *culto y civilizado*. El oír misa y todos los preceptos de la Iglesia, son incompatibles con el progreso; la civilización ha de mostrarse con un total abandono de las *anticuallas* de nuestros abuelos y la más absoluta aceptación de las doctrinas sensualistas y utilitarias de allende el Pirineo. Las enseñanzas de Proudhon y Marko para unos; la de Rousseau y Voltaire para otros, son más atendibles y preferidas á las austeras doctrinas del Salvador y de su Iglesia, guiada por el espíritu de verdad; y de aquí proviene ese desquiciamiento que se nota en el edificio social, ya lo observemos en su parte más elevada, ya en la más baja, desquiciamiento que amenaza ruina y que solo podrán contener los principios eminentemente morales del cristianismo.

Aquella perpetua lucha que ensangrentó los tres primeros siglos, y que fué principalmente alimentada por el espíritu filosófico y cuyo último esfuerzo se personificó y aun se individualizó en el Emperador Juliano, atestiguan altamente que el Cristianismo no era el simple resultado del espíritu humano, sino más bien un soplo regenerador salido del Supremo Espíritu de verdad para regenar al mundo y al hombre, y labrar la salud definitiva del género humano. La civilización actual es obra suya solamente, y si quisiésemos explicar su generación en la tierra, partiendo de nuestro espíritu, donde ha penetrado, y bajando de rama en rama hasta sus raíces, la veremos irse separando cada vez más del elemento individual para descansar en seguida en el consentimiento unánime, seguir los senderos de la tradición y reducirse, por último, á la primera acción de Aquél, que predicando la unidad de raza y la igualdad ante la ley de todo hombre, vino á establecer sobre la tierra el reinado de la virtud, que es la base de toda civilización. El, que era el mismo que despues de sacar al mundo de la nada formó al hombre capaz de inteligencia y libertad, echó también, á su venida al mundo, las semillas, por decirlo así, los alimentos de la virtud, que debían mantener ya en la serie de los siglos tradicionalmente á toda la raza humana. Nosotros, al nacer, no traemos ninguna idea de progreso, lo que traemos en nuestra alma son facultades para recibir y cultivar cuanto se nos enseña.

La sociedad, en la cual nos encontramos envueltos desde luego, esa es la que, fecundizada por el rocío benéfico de la doctrina de Cristo, nos ofrece por doquiera un rico tesoro de verdades, de máximas y de conocimientos que nos humanizan y elevan sobre todos aquellos que el mundo antiguo denominaba sabios. Nosotros, de antiguo abolemos cristiano, las aspiramos con maravillosa facilidad; las asimilamos á nuestra inteligencia, ya predispuesta á recibirlas, y con la elaboración de la fé, á que las sujetamos, las fecundamos más y más, derramando en torno nuestro frutos de honradez, de piedad y de virtud y por ende de cultura y civilización en más abundancia, cuanto más fieles seamos á las promesas de nuestros padrinos en la pila bautismal. Pero esta fecundación no la podríamos realizar si la sociedad no nos hubiese proporcionado de antemano aquella semilla ó alimento que en su seno encerró el único y verdadero regenerador; pues abandonados á nosotros mismos, nunca hubiésemos podido hallar, como no la hallaron los ingenios más preclaros del paganismo. Nosotros carecemos del poder de *producir* la verdad y la virtud por nuestras propias fuerzas: podemos únicamente, si nos es permitida

la frase, *amamantarlas* en nuestro espíritu, y la filosofía antigua nos lo demuestra bien á las claras.

Que el genio de un hombre solo, ó de muchos, de un pueblo ó de un siglo, avance hacia la verdad ó la virtud con pasos de gigante, que su dominio se extienda ó se limite, según el movimiento del espíritu humano ó según la revolución de los sucesos, esto no explica sino el progreso de aquéllas en la carrera de la civilización, nunca su origen y punto de partida; pues aplicando á todos lo que de cada uno afirmamos, podemos concluir, sin titubear, que los pueblos no han creado la civilización, sino que la han recibido de sus colindantes por un canal ó infiltración que el Salvador les dejó en la Iglesia. Esto es tan cierto, que si supusiéramos una solución de continuidad completa y imposible contacto entre una generación de hombres y la que ya cristiana le había precedido, por mucho que trabajase, quedaría eternamente sumida en las sombras de la ignorancia y de la corrupción, privada de todo elemento de civilización, sin otra vida que la de sus sentidos corporales y condenada á morir de inacción moral entre los desórdenes de la brutalidad.

La observación de los hechos viene en apoyo de nuestra tesis, pues aunque la hipótesis no se haya jamás realizado, es constante, sin embargo, que las tribus salvajes de Africa y América, civilizadas por los misioneros; han sido encontradas en el estado estacionario del embrutecimiento; al paso que el progreso de las luces del Evangelio, en el mundo civilizado por este, nos patentiza como de generación en generación, de pueblo en pueblo, la antorcha luminosa de su civilización ha ido propagando sus resplandores desde su primitivo foco, á Roma; desde Roma á la Europa toda Occidental y despues á todo el globo.

Por esta regularidad, la civilización se nos presenta como una viajera celeste que se comunica á la tierra, que por conducto de la Iglesia se *revela* á los pueblos; pero que no nació en su seno, pues de otra manera, la hubiese poseído Roma antes que el Pontificado, la hubiésemos visto aparecer á un mismo tiempo en diversos puntos aislados y sin comunicación alguna.

De todo eso resulta que ese vasto patrimonio de verdades y virtudes, que constituye la esencia de eso que denominamos civilización, no lo ha heredado la sociedad ni de hombres ni de pueblos, estos no han sido sino partícipes de la herencia; en su consecuencia que no ha podido venir más que de Dios. Así que ese programa de principios, á que damos el nombre de *razón*, ese código de moral que llamamos *conciencia* por sí solas todavía resultan ineficaces para las aplicaciones positivas que de ellas hemos de hacer en la carrera del progreso y de la civilización: por consiguiente este progreso y esta civilización necesitan el auxilio de la *revelación*, como necesitan según tenemos probado el de la tradición.

UN PARDO.

Nuestro querido amigo el Excelentísimo señor marqués de Cerralbo, escribe con fecha 14 de este desde Constantinopla al Sr. D. Julian García Gutierrez lo siguiente.

«Mi distinguido amigo: Mucho complació al Rey, y muchísimo á nuestra angélica infante doña Blanca, la manera de festejar la boda, que adoptó el Circulo de Madrid, y fué verdadera y cordialísimamente estimado por SS. MM. y A. el telegrama de felicitación que dirigió Vd. en nombre de nuestro querido Circulo, y tengo

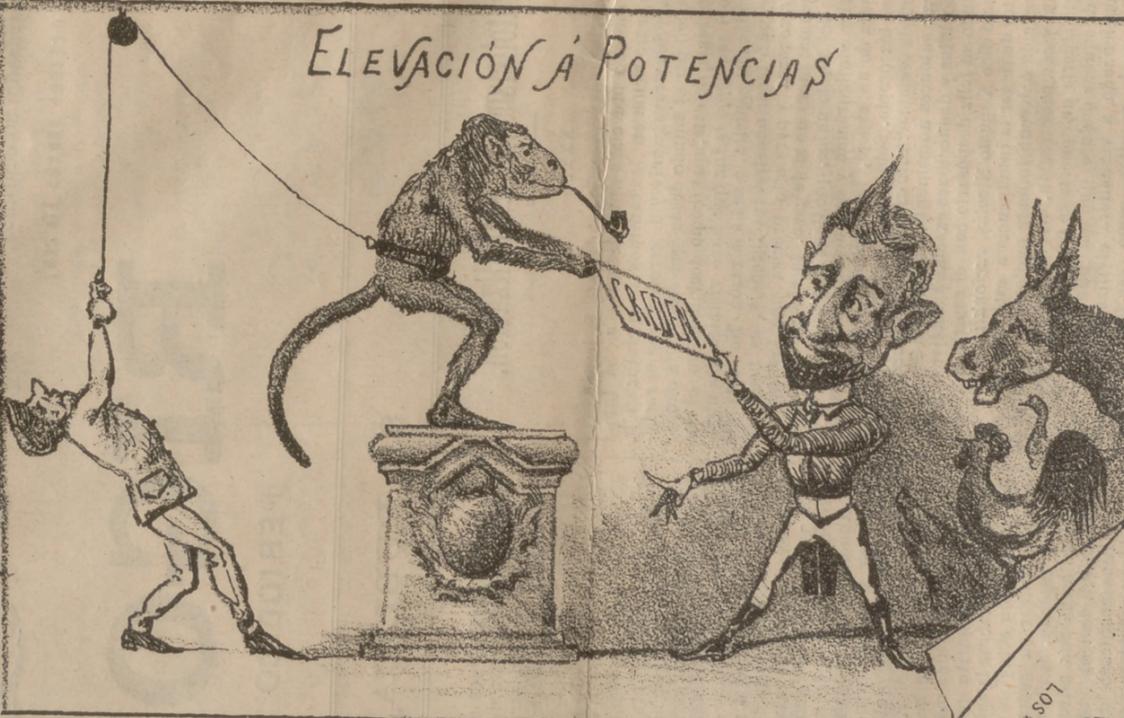
RIGOLETO

SUSTRACCION

ENTRE DOS COSAS IGUALES
NO EXISTE DIFERENCIA



ELEVACIÓN A POTENCIAS



SUMA

EL DESORDEN DE LOS SUMANDOS
NO ALTERA LA SUMA



MULTIPLICACION

LOS UNOS POR LOS OTROS
LA CASA SIN BARRER



EL DESORDEN DE FACTORES NO ALTERA EL PRODUCTO
PORQUE EN ESTE CASO ES NULO



APUNTES DE ARITMÉTICA
LIBERAL MODERNA
TOMADOS DEL
NATURAL

DIVISION Y EXTRACCIÓN DE RAÍZES

PROSA

LIT, HIJOS DE GONZALEZ, CUEVA, 7.

encargo especial de darle las gracias en nombre de la Real Familia. Ruego, pues, a Vd. comunique a todos nuestros compañeros este párrafo que escribo en nombre del Rey.»

Con fecha 18 escribe nuestro ilustre amigo desde la capital de Turquía, mostrando su gratitud al Sr. Ocañiz por las palabras que le dedicó con motivo de los brindis pronunciados en el banquete el día del Rey, y continúa.

«Desde Viena, y por descansar y distraerme de los trabajos extraordinarios que han pesado sobre mí en estos últimos tiempos, me decidí a visitar este país, deteniéndome en Buda-Pesth, Belgrado, Sofía y Andrinópolis. He llegado a Constantinopla hace una semana y cuento salir, *Deo volente*, el día 22 para Venecia. deteniéndome en Filipópolis, Nisch, Szegedin, Buda-Pesth y Graz. En Venecia parare diez días para continuar mi viaje por Milán, Génova, Marsella, Barcelona, Tortosa y Valencia hasta Madrid, donde llegaré antes de 1.º de año. En Barcelona, Tortosa y Valencia me detendré algunos días para visitar los importantes Círculos de dichas ciudades, que me han honrado notificándome su vivo deseo de que lo haga.

«Mañana pienso ver los asombrosos y reservados palacios del sultan, el cual tiene la atención de enviarme un ayudante suyo y una lancha para que aquel me acompañe y ésta me conduzca a ellos y al Tesoro.»

Las bellas prendas de que está adornado nuestro queridísimo amigo, le hacen merecedor de las distinciones que le dispensan.

CRITICA Y CHISMOGRAFIA

¿Pero esos murciélagos del municipio que hacen?
 ¿No los han puesto para que rondan?
 ¿Pues por qué no rondan, vamos a ver?
 ¿Y si rondan, que clase de rondas son esas?
 ¿No conocen que eso no puede seguir así, porque los de más mortales vivimos en un continuo sobresalto?
 ¿Si á ellos que son del resguardo les han robado las tercerolas, que no nos robarán á los que no vamos resguardados con esos armamentos?
 Además que eso es un abuso.
 A ver, Sr. Mellado, una memoria al canto.

Ha sido robado el almacén de muebles de López é hijo, en Zaragoza, llevándose el ladrón una caja con 1.000 pesetas y otras baratijas.
 Pero sin apresurarse.
 Eso es muy antiguo.
 Penetró en el almacén, hizo su robo muy despacito, y al salir saludó á la portera con aires de caballero.
 ¿Que diferencia entre la manera de robar antigua y la de ahora!
 ¿Y quién prende á ese hombre, vamos á ver?
 ¡Imposible!
 Es invulnerable.
 Que van los policías á prenderlo, pues los saluda con aires de caballero, y buenas noches, ó buenos días ó buenas tardes.
 ¿Porque quién prende á un caballero?
 Por más que yo tengo confianza en los policías.
 ¡Ah! ¡Son unos sabuesos!...

A doña Isabel Gil le mandaba un hijo que tiene en la Habana un billete de 50 pesetas en un certificado; pero en el camino han extraído el billete rompiendo el certificado por los sellos.
 Pero estos empleados de correos que poco respeto tienen á las instituciones vigentes.

Romper el certificado por los sellos.
 ¿Y no podían ustedes haberlo roto por otro lado, vamos á ver?

Ha sido nombrado comisario regio de Agricultura de Cuenca, D. Manuel Pajarón Ruiz.

¿Digan ustedes, ese cargo tiene sueldo ó es puramente honorario, como las cruces que cuelgan á ciertos individuos?

Porque... me parece que á este señor le conozco yo de algo...

Pues ya lo creo... de la toma de Cuenca por D. Alfonso... y hasta... ¿no era el presidente de la junta carlista? Pero no, no pensemos mal, no sea éste otro Pajarón.

En Barcelona va á constriñirse un mercado de ganado para defenderse contra los carniceros.

El alcalde de Santiago ha solicitado autorización para establecer una tabajería reguladora.

Y mientras tanto en Madrid sube el precio de la carne; y aunque chillan los vecinos, á nadie le importa un ardite.

Anda, anda, con lo que salimos ahora.
 El maestro de escuela de Retascon, Zaragoza, se ve en la imprescindible necesidad de pedir limosna.

Y yo que creí que con las reales órdenes que se han dado estaría nadando en la abundancia.

En estos países constitucionales no sufre uno más que descontentos.

Pero verán ustedes como se cumplen, verán ustedes.

Desde 1.º de Diciembre se expedirán las cédulas personales por el triple de su valor.

Eso es para que se quejen ustedes del amor con que son tratados por los gobiernos liberales.

Que no pueden sacar una cédula, pues tres al canto.

Y cartuchera en el cañón.

Por falta de señores, dice un periódico, no hubo el 20 sesión en el Ayuntamiento ni en la Diputación provincial.
 ¡Carapis! ¡Qué rareza!

Los maestros del pueblo de Egea de los Caballeros viven á merced de la caridad particular

En cambio dicho pueblo ha celebrado sus correspondientes fiestas de toros.

Y siga la broma.

Ahora pregunta un periódico liberal.

¿Cree el señor conde de Xiquena que eso se puede sentir?

Pues ya lo creo, hombre.

Y donde se deja usted la teoría de los hechos consumados!

Está visto, estos liberales sobre inocentes son faltos de memoria.

De la discusión sale la luz.

Esto es indudable, y el que no lo quiera creer que se pase por la Academia de Jurisprudencia y se lo pregunte á los socios que pasaron á *vias de hecho*.

Porque supongo que alguno vera las estrellas y echará chispas, cuanto ni más luces.

CICUTA.

La Peregrinación Espiritual al Santuario de Lourdes está alcanzando un éxito sumamente lisonjero en nuestra España. Pasan ya de 75.000 las personas que han tomado parte en la misma y es de suponer que en la próxima festividad de la Inmaculada Virgen se aumentará considerablemente este número.

El Santo Padre León XIII, además de las muchísimas gracias que ha concedido á todos los que se asocian á tan piadosa obra, según telegrama que se acaba de recibir, por Rescripto fecha 9 de este mes, envía muy de corazón la Bendición Apostólica á todos los adheridos á esta espiritual Romería.

Recordamos á nuestros suscritores que todos los que contribuyan con una limosna cualquiera, con destino á esta buena obra y en honor de la Inmaculada, tendrán participación, durante su vida y aún después de su muerte, no solo ellos si que también sus familias, al mérito infinito de una Misa que se celebra y se celebrará todos los días perpetuamente en el Santuario de Nuestra Señora de Lourdes. Los bienhechores que den una limosna de veinte ó más pesetas, á más de participar del mérito de la Misa cotidiana tendrán también su parte en dos Misas que se celebran para ellos todos los miércoles.

Las listas de los adheridos, si no se tienen de impresas, pueden estenderse en papel blanco, debiéndose remitir junto con las limosnas recogidas á D. Juan Roca y Bros, Librería de Nuestra Señora de Montserrat, Jaime 1, 43, Barcelona. Este mismo señor por encargo del ilustrísimo señor obispo de Tarbes cuidará de enviar á todas las personas que contribuyan con 10 céntimos una estampita alusiva á la Aparición de Nuestra Señora de Lourdes y á los Celadores que reúnan 100 ofrendas, ó sean 10 pesetas, se les regalará una bellísima Oleografía como recuerdo de la Peregrinación.

BIOGRAFIA

El *Sacerdote Santo*, por el abate H. Dubois, traducido al castellano por J. L. M. y que con verdadera satisfacción hemos leído, del que fué rector del gran seminario de Coutances, y autor de otros libros de religión y piedad.

La obra de que hablamos ha merecido la aprobación eclesiástica y está dividida en tres partes, todas muy interesantes y dignas de atenta consideración, porque su ilustrado autor no se limita á exponer sus oportunas y prudentes observaciones, sino que las confirma y refuerza con sagrados textos y citas de los doctores de la Iglesia.

En la primera parte se ocupa en el carácter de los ministros del altar y de las especialísimas dotes que han de adornarles; de la santidad sacerdotal, de su necesidad y de lo que desde este punto de vista deben de ser los sacerdotes. En la segunda se desarrollan muy juiciosas reflexiones acerca de las virtudes que deben poseer los clérigos como primer medio de santificación, y en la tercera se completan las doctrinas expuestas, recomendando las obras, de acuerdo con el sagrado texto, *operibus credite et non verbis*, como eficazísimo recurso para alcanzar y conservar la santidad, y desentendiéndose de preocupaciones y distingos dañosos y perturbadores.

Tenemos la seguridad de que los señores sacerdotes hallarán en este libro—en el que palpita un gran espíritu de caridad cristiana—no pocos estímulos que les impulse y sostengan en la grande y difícil misión que por institución divina les está encomendada y por eso lo recomendamos con gusto á los suscritores de RIGOLETO que tengan la honra de pertenecer á tan respetable clase.

Lo encontrarán de venta en la librería religiosa de nuestro querido amigo D. Enrique Hernández, calle de la Paz número 6, Madrid, al precio de TRES PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS.

Dar su sangre por su honor.

Drama en un acto y en verso, original de D. Andrés Falcón y Pardo.

Este drama, de hombres solos, propio para ser representado por aficionados de sociedades, colegios y seminarios se vende en Madrid en las librerías de Cuesta y Valeriano al precio de una peseta. También lo remite el autor franco de porte, mandándole su valor en libranzas ó sellos de comunicaciones á Cifuentes, Guadalajara.

apreciaciones no eran gratuitas. Jamás permitió que ninguna de sus damas le acompañase en aquella mansión del llanto y del dolor. En ella no veía nunca el sol; claraboyas en vez de ventanas daban entrada á una luz débil y opaca que siempre presagiaba un día nublado y lluvioso. Su resignación era superior á todo encomio; cuando Luis XVI le comunicó la pena que le habían impuesto sus vasallos, ahogando su propio sentimiento, le felicitó por el término de una vida tan penosa. ¡Así sentía aquella madre cristiana y aquella esposa querida!...

El día 12 de Octubre de 1793 fué el designado para hacerla el primer interrogatorio; en él se le acusaba de haber disipado las rentas de la nación, conservado íntimas correspondencias con los enemigos de la Francia, enviado sumas cuantiosas al emperador de Alemania, y fomentado cuando no iniciado los desórdenes y agitaciones interiores y otras mil fruslerías, que por lo mentadas, no son dignas de figurar en ningún formal proceso. ¡Contraste asombroso! la reina de Francia y de Navarra sentada en un humilde banquillo frente al presidente Herman y al acusador público Jouquier-Tainville, que ocupaban dos lujosísimos sitials!., ¡Y eran los corifeos de la democracia!...

A pesar de la infinidad de testigos que contaban los jacobinos, no pudieron encontrar una sola prueba que justificase la muerte de su reina, así es que su defensor pudo, sin trabajo, rebatir la acusación con estas palabras: «Salo una cosa me embaraza en este proceso, y

apetitos, viéndoselos después empapar las puntas de sus vestidos y pañuelos en la sangre de aquella inocente víctima, y llevarla á sus bocas de tigre como si fuese el más exquisito de los manjares. En fin, cuando se hubieron cansado de martirizarle, descuartizaron todo su cuerpo, ponen á la lumbre algunos de sus todavía humeantes miembros, y á medio asar los comen aquellos antropófagos de una nación civilizada. Estas son las bestias feroces y sanguinarias que Orleans pagó con su dinero, y nuestra sociedad honra con monumentos soberbios y festines opulentos. Jugad, lectores.

MARÍA ANTONIA

«Insultar á las testas coronadas, humillarlas y precisar á la nación entera á identificarse con la revolución, por la naturaleza misma de los excesos, que ella había hecho nacer, tal fué el objeto que se proponían los ambiciosos regeneradores de la Francia.»

Ante estas pretensiones, la esposa de Luis XVI, María Antonia, había necesariamente de rendir su tributo. A gritos desaforados pedían su cabeza los fogosos oradores de la *Sociedad madre*, bajo el inicuo pretexto de que su existencia exponía la futura suerte de a república. Encerrada María Antonia en la galería de los redactores de la Asamblea (el 40 de Agosto), desde donde oyó pronunciar la sentencia de su augusto esposo, salió de ella para acompañar á éste en las prisiones del Temple. Si siempre habían creído los franceses que el corazón de esta princesa era magnánimo, aquí pudieron cerciorarse una vez más, de que sus

proposiciones que en forma más ó menos paladina le hicieron los conjurados, y lejos de acceder á aquellos halagos y promesas que nada dicen en pró de la dignidad de un soldado y mucho en contra del patriotismo entusiasta de un héroe, defendía con un celo infatigable á la ciudad de Caen, á sus graneros y á las propiedades de sus habitantes, amenazadas continuamente por una desvergonzada tropa de bandidos. La tranquilidad de Belzunce fué más de una vez turbada por cartas recibidas de París y de Versalles, en las cuales se le anuncia que su cabeza sería segada ó su cuerpo colgado de la linterna, si no se doblegaba á las instancias de aquellas soeces patrullas. Las más atroces calumnias le fueron levantas y su fama y su honor quedaron hundidos en el inmundito lodo de la maledicencia. Todo lo sufría Belzunce antes que faltar á su deber de soldado, pues estaba muy poseído del noble cargo que se le confiere al leal defensor de la nación.

Los orleanistas no podían con calma sufrir la constancia del joven comandante, y de repente el cuartel donde se albergaban él y su fiel regimiento véase cercado por una formidable turba-multa de foragidos que, á gritos desaforados, amenaza pasar á todos á cuchillo si no se les entrega la cabeza del marqués de Belzunce. En aquel momento de terror pánico, Saussaye, su camarada é íntimo amigo se adelanta queriendo restablecer la paz entre los sitiadores, pero una bala criminal atraviesa sus sienes y cae rodando á la bajada del puente de Vencelle. ¡Heróico premio á la amistad sacrificada! Este suceso aumenta el tumulto, y co-

Un libro

Muy útil es el *Pequeño tratado de Urbanidad y Cortesía*, para las niñas, que el virtuoso é ilustrado Cura Ecnómico de la parroquia de los Jerónimos, de esta corte, D. Andrés García, ha escrito.

Escrito en forma de diálogo, es para los niños más fácil el estudio de la primera asignatura, que deben saber, para ser considerados como individuos sociales.

No hay que decir que está escrito con un espíritu cristiano y católica tendencia, habiendo el Sr. García escogido para afianzar más los diversos artículos de su materia, el correspondiente texto de la Sagrada Escritura, con lo que hace en su librito brillar una colección de máximas y un final de consejos útiles á las niñas.

Recomendamos el librito á los padres de familia, estimulando á la vez al autor á que prosiga con sus publicaciones á ilustrar á la sociedad que, desgraciadamente, tanto necesita en este siglo de las luces.

Cuesta el ejemplar el exiguo precio de cincuenta céntimos de peseta, en la librería de nuestro buen amigo D. Enrique Hernández, Paz núm. 6, Madrid.

El día 16 de este hizo un año que falleció en Molina de Aragón la esposa de nuestro querido amigo y compañero de armas el esforzado capitán D. José Berzosa.

Rogamos á nuestros amigos la tengan presente en sus oraciones.



Doña Daniela López y Díaz de Arcos, esposa de nuestro amigo D. Juan Manuel, falleció en esta corte el día 20 de este.

Unimos nuestro dolor al justo que embarga á su esposo y demás familia.

La señora doña María de la Piedad Palomino de Peral, falleció el día 28 del presente mes á la edad de 21 años víctima de una rápida enfermedad.

Hacemos nuestra la pena y el dolor que embarga á nuestros queridísimos amigos su esposo D. Florentino, Emilio Peral y sus virtuosos padres el Dr. D. Valentin Palomino y doña Amalia, como á toda su familia.

Rogamos encarecidamente á nuestros amigos que unan sus oraciones á las nuestras en obsequio de las almas de las finadas.

R. I. P.

¡ESO... ESO!

¡Que no juren los jurados! no dándoles por jurar se libran de perjurar y nunca salen de honrados.

No tragan el juramento ni quizá la ley de Cristo; pero cumplen, por lo visto el segundo mandamiento.

El mandamiento especial que le impuso Dios al hombre: *No jurar su Santo nombre en vano*, (ni en juicio oral)

Así pasa con frecuencia que al que no jura, le absuelven.

¡Hay veredictos que vuelven por pasiva la concienzial

¡Qué digo: Ya no hay más luz que petróleo y democracia? pues le celebran la gracia, y hasta le dan una cruz.

¡Qué dijo que la conciencia es invención de los curas, y que ya las criaturas se pasan sin Providencia?

¡Pues lo mismo! «No hay porqué» y sin porqué no es culpable. Quién es tan impresionable que haga caso de la fé!

Los que no escribimos sueltos heréticos declarados, debemos ser condenados; pero los otros absueltos.

Lo demás es cristianismo y fé y justicia de veras... Pero ¿quién le pide peras al olmo del fusionismo?

.....
.....
.....
En el mundo liberal nada es bueno ni malvado. ¡Todo es segun el jurado que mira por su cristall!

ALPHA

LATIGAZOS

La ilustración no hará progresos, pero los ladrones; vaya si lo hacen.

El día 28, por la noche, en Torrelaguna robaron de la Administración de consumos 4.340 reales en calderilla.

El ladrón, ó ladrones, deben ser peritos en la materia; pues no apareció fractura alguna, pero tuvieron buen cuidado de dejar la puerta entornada.

Hasta los ladrones son tímidos en estos tiempos, como les sucedió á éstos, que buscaban 10.000 pesetejas en buena moneda que aquella tarde había retirado á su casa el administrador, y tuvieron que cargar con los perros chicos.

¡Pobrecitos! y tendrían que ir molestos con tanto peso.

Por eso algunos tunos, temen á la justicia verdad.



Dice un periódico ministerial que no comprende *La Epoca* como se ha establecido la república en un país donde tan dichosos eran los ciudadanos.

Y según el mismo ha tenido parte en el cambio de gobierno un tal Botegipe, que al parecer, suena así como conservador; como Cánovas.

Y ya se vé. Como el partido conservador, es la puerta de las calamidades, abierta esa, se vienen las demás, como séquito inseparable.

Y sinó el tiempo nos lo dirá. ¿Quién sabe los designios que el porvenir nos reserva, como rastros de su malhadado régimen?

¿Quién sabe si el botegipe de por acá será igual,

que el infausto botegipe de allá?



Un problema resuelto. Un periódico de la situación nos le dilucide en este catagórico sentido.

«El ministerio no es eterno.» Y luego se comprende, como es natural, aunque él no lo dijera.

Pero otro diario conservador, con un hambre de mil diablos, y por si puede ser ó no puede ser, le reta á que se lo demuestre, para salir de dudas y quedar tranquilo.

«Ni mucho menos.»

Y lo creo que sí.

Y yo le doy la razón, para que quite su pesadilla de encima; por que en medio de todo hacer una obra de misericordia con un prójimo, es bueno.

Pero equivale á lo mismo que si el mundo fuera eterno, porque, ¿crees el canovismo que volverá á ser gobierno?

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

D. L. G. de los R., Córdoba; Recibido fin Diciembre 89.—D. F. S., La Yunta; idem fin Enero 90.—D. M. A. C., Gijón; idem fin Mayo 90.—D. I. V., Agaete (Canarias); idem fin Noviembre 89.—D. T. S., Minas de Riotinto; idem fin Diciembre 89.—D. Y. V. M., Valle de Vega y Cervera; idem por D. Gregorio Gutiérrez de León fin Marzo 90.—D. B. L. Z., Gamiel del Mercado; idem fin Diciembre 89.—D. S. L., Brihuega; idem fin Enero 90.—D. D. S., Pamplona; idem fin Mayo 90.—Sacristán de Ibarranguelua; idem fin Marzo 90. Mucho celebro sus gratas nuevas y no menos los buenos deseos; siempre fieles y leales, querido amigo.—Don T. D. H., Moguer, idem sus dos suscripciones más fin Noviembre 90.—D. P. B., San Jaime dels Domenys, idem fin Abril 90.

PROFESORA

FRANCESA Y DE LETRA INGLESA
Dá lecciones á domicilio.

Hita, 6, pral. izqd.

VINOS SUPERIORES DE MESA

DE

J. BALLESTEROS

Arroba, 9 y 10 pesetas.—Botella de tres años, 4 peseta.—Burdeos, botella, 2 pesetas.—Medoc, botella, 2,50 pesetas.—Jerez, botella, de 3 á 12 pesetas.

Manzanilla, Málaga, anisados, etc., etc.

22, Esparteros, 22.

SALCHICHON

legítimo de Vich fabricado especialmente para la casa de

PRAST,

Arenal, 8, Madrid.

IMPRENTA DE FRANCISCO NOZAL
calle de Jesús, 3, esquina á la de las Huertas

mo refiere un reputado cronista, los oficiales municipales se presentan delante del cuartel: «Señores—les dice Belzunce—ofrezco ir en vuestra compañía al Ayuntamiento; vais á juzgar que soy irreprochable.» No teme porque nada puede imputársele, y con la serenidad del inocente ansia justificar su conducta y culpar á sus adversarios. «Entonces los soldados, dice el citado cronista, exigen que se les den dos paisanos en rehenes: se los dan; llevan á Belzunce al Ayuntamiento, y desde allí lo trasladan al castillo, donde lo dejan en clase de prisionero.»

La conducta del gobernador y comandante general de la provincia podía haber influido favorablemente en la suerte de Belzunce, si hubiese sido inspirada en la rectitud y en la justicia, como deben estarlo las acciones de toda autoridad, pero desgraciadamente Harcourt, que entonces la ejercía, había formado acerca de este suceso una idea bien siniestra. Creyó, ó mejor, quiso aparentar que creía, que la estancia del regimiento de Borbón en la ciudad, contribuía en alto grado á fomentar aquel desorden, y en consecuencia mandó que se trasladase á Licioux. El regimiento recibió esta orden con alguna indignación, pero, no obstante, siempre sumiso á la autoridad y no desmintiendo aquella vigorosa disciplina que había recibido del marqués, obedece, abandonando los rehenes, pero llevando consigo sus inclitas banderas y sus valerosas armas. Solo un remordimiento abrigaban aquellos fieles soldados: su joven comandante quedaba en el castillo!... ¡Cuántas miradas!... ¡Qué de carinos, quizá, por lo intensos, impropios de un

soldado avezado á la guerra y á los sufrimientos!

Apenas el regimiento habíase alejado lo bastante para que no pudiese defender á su desgraciado mayor, se apoderan de él, le llevan á la plaza de San Pablo, y allí descargan un golpe tremendo con el cañón de un fusil sobre la inocente cabeza del marqués. Lejos de desmayarse, reanima sus fuerzas y se defiende con un valor sobrehumano. Su tenaz resistencia duró más de una hora contra aquellos centenares de feroces asesinos, que sedientos de la sangre de un inocente, se arrojan sobre él cual hienas encarnizadas, descargan golpes á diestro y siniestro, dando muchos en sus mismos compañeros, hasta hacerle exhalar el postrer suspiro, que brotó de su pecho mezclado con estas heroicas palabras del corazón: «¡Muero fiel á mi rey y á mi patria! ¡Dios y la posteridad me juzguen!...» Si, valiente Belzunce, muere tranquilo, que la sangre de un héroe no se borra jamás de la tierra bendita que recogió tus últimos alientos! Muere tranquilo, que el Juez de cielos y tierra sabrá premiar tu virtud, y tus sucesores tu denuedo y bizarría!...

Apenas tendido, y todavía humeante el cadáver de aquel joven comandante, la turba desalmada se precipita, unos rasgan en giros sus vestidos, otros, ¡infames! cortan trozos de carne de su cuerpo exánime, atacan con ella sus fusiles, y después de descargarlos sobre aquel inanimado blanco, ¡cobardes! ¡me atreveré á decirlo?... las mujeres se apoderan de lo que ni aun mirar debían, y mezclan los actos más repugnantes con la más refinada barbarie, satisfaciendo así los más impúdicos

es, no la de no encontrar respuestas, sino la de no hallar una sola acusación verídica.»

Ante estos resultados, fué necesario mudar el acta de acusación y dar un nuevo giro al proceso. Al efecto, la redujeron á dos puntos: en el primero se hacía de María Antonia una moderna Mesalina, tachábanla de incestuosa con el Delfín y de haber dado lecciones de torpeza á su familia; en el segundo se le acusaba de conspiración contra el Estado.

No quiero pintar con mi pluma la enérgica protesta que contra tan criminales imputaciones formuló la naturaleza ofendida de una madre; dejo con gusto la palabra á uno de los diputados de aquel funesto tribunal, en su memoria: *Causa secreta de la revolucion del Thermidor*. La escena ocurrió en casa de un mesonero donde el jurado había ido á comer con Robespierre, Barère y Saint-Just.

«Estábamos en la mesa, dice cuando Barère me preguntó cuáles eran los detalles sobre las pruebas relacionadas con el proceso de la *Austriaca*. No puedo olvidar el ímpetu de indignación de la naturaleza ofendida, cuando acusada la reina de haber cometido con su hijo un crimen inconcebible, se volvió hacia los espectadores con dignidad, y dijo:

—«La naturaleza rehusa contestar á semejante imputación hecha á una madre; apelo á cuantas se hallen aquí presentes y las requiero para que digan si hay entre ellas una sola á quien esta idea no la estremezca.»

Conmovido Robespierre con esta respuesta, cual lo hubiera sido por una chispa eléctrica, rompió de un cucharetazo el plato en que comió, exclamando: